

COMENTARIO OBRA DE ARTE: EL PATRICIO BARBERINI

Clasificación de la obra:

Se trata del retrato del Patricio Barberini. Su tipología corresponde al retrato privado. Se trata de una estatua, una obra escultórica exenta o de bulto redondo. El material es el mármol y técnica con el que ha sido realizado es el esculpido utilizándose el puntero, cincel, cincel dentado... La obra fue realizada finales del periodo republicano, a fines del s. I a.C. Se encuentra en Roma y aunque originalmente se expuso en el Palazzo dei Conservatori, hoy, se encuentra en el Museo del Capitolio. El estilo es escultura romana retrato de etapa republicana.

Análisis formal-estilístico de la obra:

El patricio romano llevando dos retratos de antepasados se representa como un hombre de tamaño parecido al natural portado dos cabezas-bustos en las manos, la de la derecha la sujeta posada sobre una columna y la otra la mantiene sobre el brazo izquierdo en una actitud tensa. El patricio está caracterizado por la toga (manto de abundantes pliegados) que se recoge a la altura de la cintura. La figura se apoya en un pie y flexiona el otro (contraposto) en una actitud bastante relajada.

El conjunto presenta una composición equilibrada y cerrada, la verticalidad del Patricio se contrarresta con la diagonal de los bustos y en otras líneas horizontales marcadas por los pliegues. La visión frontal es la más detallada. Ejemplo importante del retrato romano. El retrato junto al relieve histórico, es la expresión máxima de la escultura romana. Su origen lo encontramos en las máscaras de cera, mortuorias que los etruscos hacían a los difuntos: honrar a los difuntos de la familia, rendirles culto y demostrar sus antecedentes nobles.

En los primeros tiempos en Roma la ley "ius imaginum" solo permitía retratos a los patricios que habían ejercido cargos públicos, el retrato era un elemento de distinción, casta, político frente a la plebe. Las imágenes solían colocarse en el atrio de la casa en un lugar preferente. Las características del retrato romano republicano expresan un gran realismo (realismo veraz), muestran la fisonomía del retratado y denotan austeridad, robustez campesina, poca finura, pero a la vez orgulloso de su pasado glorioso.

Destaquemos finalmente el retrato del Patricio como un retrato psicológico, la imagen transmite la idea de casta: rostro sereno, justo, responsable, coherente con su función social (pater familias).

Comentario de la iconografía e iconología de la obra:

El retrato romano se considera relacionado con lo público y propagandístico (retrato imperial), pero esta frase no es cierta en su totalidad ya que es consecuencia de un largo proceso. Desde el remoto culto a los antepasados, en la esfera privada e íntima familiar, pasará a establecerse en la cumbre de lo oficial en época del Imperio.

Los principios del retrato están marcados por la intención sincera y emotiva, de perpetuar la memoria de un antepasado y de mantener esta tradición por las generaciones venideras. Poco a poco surge un retrato honorífico, que busca la fisonomía, el verismo del personaje, pero también, debe representar los honores recibidos en vida, la categoría social, el símbolo del poder. Si en sus inicios el retrato tiene un carácter popular e incluso democrático, en tiempos de Sila, que coincide con el retorno de los patricios al poder y la búsqueda del prestigio político y social, el retrato republicano se convierte en un "ius imaginum", un elemento diferenciador de una estirpe, el patriciado.

El Patricio Barberini desarrolla las grandes influencias del retrato romano: el realismo etrusco (rostros) y el clasicismo griego a través de los pliegues de la toga, el contraposto, anatomía y proporción del cuerpo.



Niccolo Uzzano. Donatello

Su influencia histórica será decisiva en la configuración del retrato en el Renacimiento, como se aprecia en el retrato busto de Nicolo Uzzano, de Donatello.